

MOVERSE PARA CONOCER: ÁREA DE IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL

Comunicación presentada en el Congreso de Córdoba Diciembre-97 por:
Isabel Viscarro Tomás y Cori Camps Llaurado

1) DESARROLLO PSICOMOTRIZ DE 0 A 6-7 AÑOS:

Este apartado pretende centrar el marco teórico a partir del cual propondremos una forma de intervención psicomotriz para la optimización del desarrollo integral del niño-a.

a) El niño como ser global:

El niño es un ser global. Entendemos por globalidad la interrelación entre los aspectos motrices, cognitivos, afectivos (conscientes e inconscientes) y sociales de la persona.

Esta interrelación existe durante toda la vida, pero especialmente en la etapa 0-6 años, momento en el cual el niño actúa como una totalidad. A partir de los 6-7 años, el niño se abre al pensamiento operatorio y puede descentrarse de sus emociones.

Tal como afirma Bernard Aucouturier, esta globalidad del niño se pone de manifiesto en todas sus acciones, reflejo de su mundo interno, vinculadas emocionalmente con el mundo exterior, en su relación con los otros, con el espacio y con los objetos. El niño accede al conocimiento mediante sus acciones y con una carga técnico-emocional, de forma global, hecho que se manifiesta en lo que él llama la expresividad psicomotriz.

A partir de esta globalidad podemos comprender los deseos, las carencias, las posibilidades de comunicación y de conceptualización del niño, entendiéndolo todo como la expresión de una totalidad.

Actualmente, los distintos autores coinciden en afirmar que es necesaria una educación psicomotriz en la etapa de educación infantil y primer ciclo de primaria.

La consideración del niño como una totalidad y la importancia del movimiento, la acción y el descubrimiento en las primeras edades es hoy reconocida por todos y así lo encontramos en la formulación del Diseño Curricular Base para educación infantil.

b) Importancia de la educación psicomotriz de 0 a 6-7 años:

La educación psicomotriz es una práctica educativa, preventiva o de ayuda, que a partir de la vivencia del cuerpo, el movimiento y la acción y su posterior representación, actúa sobre la globalidad del niño o niña, para que aprenda a conocerse a sí mismo y a relacionarse con los otros, con los objetos, con el espacio y con el tiempo, lo que le permitirá acceder a los aprendizajes escolares.

La educación psicomotriz ayuda al niño a:

* Vivenciar y conocer su propio cuerpo y poder ir elaborando su totalidad corporal como una síntesis entre la imagen y el esquema corporal (Aucouturier);

* Conseguir y consolidar la coordinación dinámica general y específica;

- * Afirmar su lateralidad;
- * Situarse en el espacio y en el tiempo;
- * Sentirse más seguro emocionalmente, como consecuencia de conocer sus propios límites y capacidades;
- * Comunicarse e integrarse a nivel social con los compañeros;
- * Preparar las capacidades necesarias para los aprendizajes escolares básicos.

La vivencia del movimiento y la relación con el medio que lo rodea constituye la base de los aprendizajes escolares, especialmente los de la lectura, la escritura y el cálculo. Tal como afirma Piaget, el movimiento es la base de la inteligencia. A partir de la acción motriz el niño llega a la operación mental.

Por otro lado, cuando pensamos en la interrelación que hay entre el movimiento y las emociones, podemos afirmar que cualquier concepto que el niño debe aprender tiene una resonancia afectiva importante y primitiva. Es necesario que el niño primero tenga una vivencia de los conceptos y a partir de aquí estar disponible para poderlos interiorizar y simbolizar o representar.

2) PROPUESTA DE EDUCACIÓN PSICOMOTRIZ

a) Objetivos

El objetivo general es favorecer el desarrollo global y armónico del niño. Mas concretamente, pretendemos:

- * Acompañar el camino de comunicación y expresión,
- * Facilitar la salida del pensamiento mágico para evolucionar hacia un pensamiento más significativo y más operativo,
- * Dar sentido a las acciones de los niños como resultado de las emociones, conflictos, deseos y necesidades,
- * Hacer que el niño pueda vivenciar los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales del área de identidad y autonomía personal, para poder interiorizarlos y favorecer su aprendizaje significativo,
- * Facilitar la coherencia pedagógica, de tal manera que las actividades en las sesiones de psicomotricidad preparen, completen y consoliden los aprendizajes que el niño debe conseguir a lo largo del curso,
- * Potenciar los aspectos sociales de la relación en un ambiente de actividad lúdica.

b) Fases de la sesión

* Fase previa: preparación de los rincones de la sala:

Preparamos distintos rincones con los materiales en función de los objetivos y contenidos (que veremos más adelante) a trabajar en la sesión: rincón de salto y caída, rincón de equilibrios y desequilibrios, circuitos, etc.

* Fase de acogida:

Después de descalzarse, los niños se sientan. Es el lugar y el momento de saludarse y de recordar las normas de la sala, como respetar los juegos de los otros o procurar no hacerse daño. también se habla de lo que podrían hacer en la sesión, y posibles recuerdos de vivencias anteriores

* Fase de descarga:

Se les propone una actividad que sirva de desbloqueo técnico y hacemos ejercicios para preparar el cuerpo para la actividad, como correr alrededor de los cojines, hacer ejercicios respiratorios o de ritmo, entre otros.

Seguidamente pasamos a la descarga de tensiones, ya sea destruyendo una torre de cojines o tirándose a una piscina llena de pelotas.

* Fase de actividad motriz espontánea:

Los niños y niñas van a los distintos rincones que se han preparado, según su deseo y su capacidad. Suelen pasar por todos los rincones y, si no es así, procuramos motivarlos y animarlos para que vayan experimentando, hasta que se llega a proyectos más concretos.

Uno de los aspectos que es necesario cuidar es la seguridad física y afectiva dentro de la sala.

En esta fase de la sesión es donde pasan la mayor parte del tiempo, unos 25 a 30 minutos.

* Fase de juego simbólico y de construcción:

Ponemos a disposición de los niños otros materiales: telas, cuerdas, cojines, aros...., que de alguna manera favorecen la dimensión simbólica y de construcción. Esta fase de juego simbólico tiene una duración de 10 a 15 minutos.

* Fase de análisis:

Contando con la disponibilidad del niño debida a todo el trabajo previo, en esta fase podemos aprovechar para hacer juegos más dirigidos para reforzar contenidos conceptuales vinculados a la programación de aula: formas, colores, dimensiones, nociones espaciales básicas, etc.

Estas dos fases, la del juego simbólico y construcción y la de análisis, no se trabajan en cada sesión. Según nuestro proyecto y la conexión con la programación de aula, las introducimos puntualmente.

* Fase de despedida:

Esta fase va precedida de alguna actividad que agrupa a los niños. Puede ser una relajación, hacer un tren al ritmo de una canción, etc. Aprovechando que se calzan, comentamos brevemente algunas incidencias y nos despedimos.

* Fase de representación y lenguaje:

Esta fase tiene una gran importancia para interiorizar los conceptos vivenciados durante la sesión, además de ejercitar la memoria, la representación y la conceptualización. Tiene lugar en el aula con la maestra o el maestro, los niños y niñas hablan, dibujan, modelan en relación con las vivencias de la sesión.

De esta manera ayudamos al niño a transformar las sensaciones y percepciones hacia niveles de conscienciación, simbolización y conceptualización. De la acción al símbolo pasando por la verbalización.

c) Aspectos metodológicos y estratégicos

La educación psicomotriz que proponemos parte de la Práctica Psicomotriz de Bernard Aucouturier. También integra aportaciones de otras líneas de trabajo, y tiene en cuenta los contenidos del Diseño Curricular Base para Educación Infantil. Pretendemos un abordaje globalizador y significativo de los aprendizajes.

Es una metodología básicamente no dirigida, aunque puede serlo en momentos puntuales, y parte de la actividad motriz espontánea del niño.

El eje central de la propuesta es trabajar desde la **globalidad** del niño o niña a partir de:

* Valorar los aspectos positivos y las capacidades aceptando también las limitaciones: partir de lo que el niño sabe hacer y no de lo que no sabe hacer, proponiendo situaciones para que el niño desarrolle sus posibilidades de maduración psicomotriz.

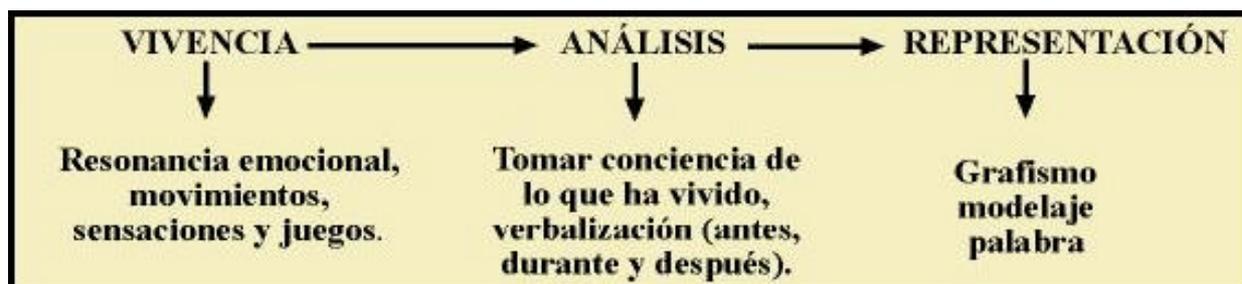
* Partir de la espontaneidad y del deseo del niño para llegar al aprendizaje significativo: ayudarlo a evolucionar a partir de sus propuestas y de su actividad, canalizar sus producciones para que pueda conseguir su autonomía. Trabajar a partir de las áreas fuertes del niño (lo positivo) para posibilitar la creación de nuevas estructuras psicomotrices que se apoyen en las ya existentes. Para que el aprendizaje sea significativo es necesario que sea vivenciado por el niño y que parta de su deseo. No seguir ejercicios programados sin ninguna resonancia técnica para el niño.

* Respetar el ritmo del niño: su originalidad, esperando el momento que el niño está preparado para el aprendizaje, no forzándole.

* Respetar el itinerario evolutivo que siguen las conductas psicomotrices: trabajando primero los aspectos más técnicos y más vinculados a las emociones (tono, respiración, relajación, equilibrio) para pasar más tarde a aquellos más vinculados a los aspectos cognitivos y a los aprendizajes escolares (esquema corporal, orientación espacial y temporal).

* Facilitar la experimentación motriz y afectiva

- * Ayudar a verbalizar las vivencias, lo cual ayuda a los niños a interiorizar las sensaciones y estructurar su pensamiento
- * Delimitar el tiempo y el espacio
- * Modificar los procedimientos
- * Favorecer la creatividad
- * Articular las sesiones en función de: Vivencia-análisis-representación.



d) Papel del educador:

La actitud del educador es fundamental para el desarrollo de las sesiones de psicomotricidad. Además de tener en cuenta los aspectos metodológicos comentados antes, la actitud del educador debe caracterizarse por:

- * Relación asimétrica: hacer "como si" y observar las reacciones de los niños; el adulto no es un niño más, sino que entra en el juego del niño para facilitarle su evolución. Cuando el niño quiere implicar al adulto en su juego hay dos peligros: o que no se implique o que se implique tanto que convierta el juego en una realidad.
- * Símbolo de ley: Hay que dar unas normas suficientes, como procurar no hacerse daño, respetar las construcciones de los otros, etc. Es necesario que las consignas sean breves y claras.
- * Seguridad física y afectiva: dar seguridad y confianza al niño a través de nuestras propuestas, la palabra, la postura, la ubicación, y haciendo segura la sala. Situar puntos de referencia estables en la sala. El orden en la sala viene dado por el espacio, los materiales, la seguridad física, pero también por el tiempo de la sesión (rituales de entrada y salida).
- * Empatía técnica: capacidad de escucha y de espera, y de ponerse en el lugar del Niño. Aprender a hacer una lectura técnica del cuerpo del Niño y observar su expresividad psicomotriz (su postura, su mirada, su voz).

Esto nos lleva a la aceptación de las diferencias de los niños. Aceptar al niño tal como es y no tal como nos gustará que fuese. Entender al niño de forma más amplia y globalizadora, acogerlo y respetarlo. Hay niños a los cuales nos cuesta más aceptar, hay cosas que están en

nosotros y no en los niños (niños que nos causan rechazo, etc.). A partir de la formación personal y conociendo la historia del niño nos ayudará a aceptarlo. La conducta del niño es fruto de su historia personal. Tras la actitud agresiva, inhibida, etc., del niño hay un deseo profundo de comunicación y de bienestar. Esta actitud de empatía nos permite comprender al niño y adecuar nuestras propuestas.

* Disponibilidad: hace referencia a una manera de estar y se da a nivel intelectual, afectivo y corporal: el tono, el gesto, la mirada, la voz.

* Marco de trabajo contenedor: en el sentido de ser y construir un marco referencial claro y que pueda englobar y acoger las distintas propuestas que surjan. Se trata de dejar hacer sólo aquello que podemos contener.

3) EL DISEÑO CURRICULAR BASE PARA EDUCACIÓN INFANTIL Y LA PSICOMOTRICIDAD:

La primera gran unidad de significación es uno mismo. A partir de su propio conocimiento, de sus propias vivencias emocionales y de su acción, el niño estimula la verdadera actividad cognoscitiva que lo lleva a establecer una relación con el entorno más inmediato descubriendo cuáles son sus posibilidades de actuar e intervenir en él.

Esta intercomunicación niño-entorno se realiza a través de unos instrumentos que son los lenguajes verbal, musical, corporal, plástico y matemático.

En el área de identidad y autonomía personal la mayoría de los contenidos corresponden a aspectos psicomotrices y el resto también puede trabajarse por medio de la psicomotricidad.

En el área de descubrimiento del medio físico y social, la psicomotricidad puede preparar y desarrollar determinados contenidos procedimentales.

En relación con el área de comunicación y representación, es necesario recordar que el lenguaje corporal, técnico, gestual y postural es la base de los demás lenguajes y constituye la esencia del trabajo psicomotriz. también el lenguaje verbal, plástico y musical tienen su lugar en distintos momentos de la sesión.

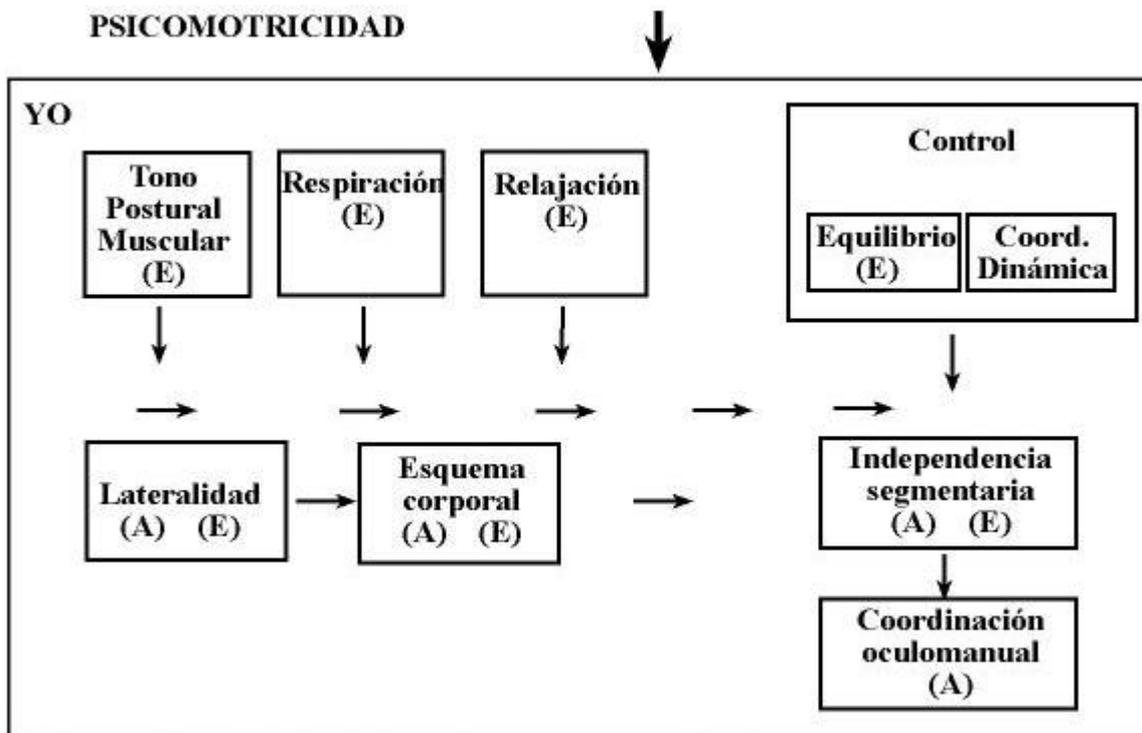
Otros aspectos del Diseño Curricular (D.C.) para la educación infantil se relacionan también con la psicomotricidad, entendiéndola desde una perspectiva vivenciada. Así podemos citar: los aspectos relacionales y afectivos, tener una imagen ajustada y positiva de si mismo, descubrir las posibilidades motrices, sensitivas y expresivas del propio cuerpo, darse cuenta de los propios sentimientos, emociones y necesidades, comunicarlos a los demás y darse cuenta y respetar los sentimientos, emociones y necesidades de los otros, y la utilización de diversas formas de representación. Todo esto lo trabajamos también desde la educación psicomotriz.

DISEÑO CURRICULAR BASE

ÁREA I <u>IDENTIDAD Y AUTONOMÍA PERSONAL</u>

- Conocimiento del cuerpo y configuración de la imagen de uno mismo

- Habilidades perceptivo-motrices implicadas en la resolución de tareas de diversa índole.
- Aspectos cognitivos afectivos y relacionales implicados en actividades de la vida cotidiana.
- La salud: habilidades básicas relacionadas con el cuidado de uno mismo y del entorno.



E: Contenidos más vinculados a los aspectos emocionales.
A: Contenidos más vinculados a los aspectos cognitivos.





a) Contenidos del área de identidad y autonomía personal

En las sesiones de educación psicomotriz es necesario trabajar todos los contenidos procedimentales, conceptuales y actitudinales que conforman el área de identidad y autonomía personal.

Así pues, en estas sesiones se tendrá en cuenta:

- * El placer en la experimentación de sensaciones,
- * El dominio y consciencia del propio cuerpo,
- * La percepción y discriminación de las cualidades de los objetos y sus distintas utilidades,
- * La imitación, simbolización y creación,
- * El equilibrio estático y dinámico,
- * El control postural,
- * La coordinación dinámica general y específica,
- * La lateralidad,
- * La orientación y organización en el espacio,
- * La percepción temporal,
- * La expresión de sentimientos y estados de ánimo,
- * La propia seguridad, capacidad de autoestima y autonomía,

* La salud y el cuidado de uno mismo y del entorno.

b) Conexión de la programación de aula con el trabajo corporal en la sala de psicomotricidad:

Esta manera de entender la educación psicomotriz tiene que ser coherente con el resto de aprendizajes escolares, proyectando la sesión teniendo en cuenta las programaciones y vinculando los contenidos del aula con las propuestas concretas de trabajo en la sala de psicomotricidad.

Es importante también la forma de evaluar los contenidos trabajados en las sesiones. Utilizamos la observación sistemática a partir de los distintos parámetros psicomotrices y de los contenidos que el niño debe aprender.

CONCLUSIÓN:

Las personas que os hemos presentado esta propuesta hemos querido incidir en la importancia de una educación psicomotriz en la etapa de educación infantil y primer ciclo de primaria que lleve al niño al conocimiento del propio cuerpo, para pasar después al conocimiento del espacio que lo rodea y acceder a la representación, trabajando desde la globalidad.

Del placer de hacer al placer de pensar.

BIBLIOGRAFÍA:

- **ANTÓN, M.** (1979) *La psicomotricitat al parvulari*. Barcelona: Laia.
- **ARNAIZ, P.** (1988) *Fundamentación de la práctica psicomotriz en B. Aucouturier*. Madrid: Seco Olea.
- **ARNAIZ, P y LOZANO, J.** (1996) *Proyecto curricular para la diversidad, Psicomotricidad y lectoescritura*. Madrid: CCS.
- **AUCOUTURIER, B. y otros** (1985) *La práctica psicomotriz. Reeducación y terapia*. Madrid: Científico-Médica.
- **CAMPS, C.** (1992) Globalidad, psicomotricidad y Diseño Curricular en la etapa 0-6 años. Actas 9º Congreso Nacional de Educación Física de las Escuelas Universitarias del profesorado, Tarragona, pp. 35-45.
- **CAMPS, C., VISCARRO, I. y ROTA, M.** (1997) La actitud del educador en psicomotricidad. Comunicación presentada al II Encuentro internacional de psicomotricidad Galicia '97. Santiago de Compostela.
- **MEC** (1989) *Diseño Curricular Base para Educación Infantil*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

- **GARCÍA, J.A. y BERRUEZO, P.** (1996) *Psicomotricidad y Educación Infantil*. Madrid: CEPE.
- **VISCARRO, I.** (1992) El espacio sensoriomotor, Un espacio de evolución en el niño, Actas 9º Congreso Nacional de Educación Física de las Escuelas Universitarias del Profesorado. Tarragona, pp. 474-480.
- **VISCARRO, I. i FUGUET, J.** (1996) Treballem la psicomotricitat a parvulari, Comunicació Educativa, gener, nº 9, pp. 43- 47.
- **VISCARRO, I y CAMPS, C.** Psicomotricidad: una experiencia de integración. Comunicación presentada al VI Congreso andaluz de Psicología de la actividad física y el deporte. Cádiz.

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com